



Marcelo Nazareno - Ma. Soledad Segura - Guillermo Vázquez  
(editores)

# Pasaron cosas

Política y políticas públicas  
en el gobierno de Cambiemos

**Marcelo Nazareno**  
**María Soledad Segura**  
**Guillermo Vázquez (editores)**

# **Pasaron cosas**

## **Política y políticas públicas**

### **en el gobierno de Cambiemos**



facultad de ciencias  
**sociales**



UNC

Universidad  
Nacional  
de Córdoba



Editorial Brujas

**Título:** *Pasaron cosas: política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos*

**Edición:** Marcelo Nazareno, María Soledad Segura, Guillermo Vázquez

**Autores/as:**

María Inés Peralta

Diego Tatián

Marcelo Nazareno

María Soledad Segura

Guillermo Vázquez

Flavia Dezzutto

Silvia Morón

Julieta Almada

Federico Reche

Sergio Saíz Bonzano

María Susana Bonetto

Valeria Brusco

Eva Da Porta

Iván Ase

Leticia Medina

Nora Britos

Rubén Caro

Valeria Plaza

Magdalena Brocca

Susana Morales

María José Franco

Natalia Becerra

Karina Tomatis

María Teresa Bosio

Alejandra Domínguez

Alicia Soldevilla

Gabriela Bard Wigdor

Patricia Acevedo

Susana Andrada

Eliana López

Eugenia Rotondi

Ana Paola Machinandiarena

María Teresa Piñero

Gala Aznarez Carini

Mariana Gamboa Fernández

**Corrección:** Rocío Longo

**Foto de tapa:** Mickaela Hubeli. Imagen de Adrián Albornoz.

Nazareno, Marcelo

Pasaron cosas : política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos / Marcelo Nazareno ; María Soledad Segura ; Guillermo Vázquez ; editado por Marcelo Nazareno ; María Soledad Segura ; Guillermo Vázquez. - 1a ed. - Córdoba : Brujas ; Córdoba : Universidad de Nacional de Córdoba (UNC), 2019. 412 p. ; 25 x 17 cm.

ISBN 978-987-760-211-1

1. Política Argentina. 2. Análisis de Políticas. 3. Políticas Públicas. I. Nazareno, Marcelo, ed. II. Segura, María Soledad, ed. III. Vázquez, Guillermo, ed. IV. Título. CDD 320.82

© De todas las ediciones, los autores

© 2019 Editorial Brujas, Universidad de Nacional de Córdoba

1° Edición.

Impreso en Argentina

ISBN: 978-987-760-211-1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia sin autorización previa.



[www.editorialbrujas.com.ar](http://www.editorialbrujas.com.ar) [publicaciones@editorialbrujas.com.ar](mailto:publicaciones@editorialbrujas.com.ar)

Tel/fax: (0351) 4606044 / 4691616– Pasaje España 1486 Córdoba–Argentina.

## Índice

---

Prefacio .....	7
Prólogo .....	9
Presentación.....	17
Parte I. La política.....	21
Neoliberalismo profundo. Apuntes sobre el “proyecto hegemónico” de la nueva derecha argentina .....	23
<i>Marcelo Nazareno</i>	
La pregunta por el fascismo en la era de Cambiemos .....	45
<i>Flavia Dezzutto</i>	
El regreso de la miseria planificada: disputa hegemónica y dinámica de acumulación en Argentina bajo la alianza Cambiemos.....	61
<i>Silvia Morón, Julieta Almada, Federico Reche, Sergio Saiz Bonzano</i>	
Democracia y populismo.....	91
<i>María Susana Bonetto</i>	
Que la muerte esté tranquila: sobre el vínculo entre historia y política en el gobierno de Cambiemos.....	115
<i>Guillermo Vázquez</i>	
Votantes crédulos de candidatos increíbles. El voto a Cambiemos de trabajadores del sector informal en Córdoba.....	131
<i>Valeria Brusco</i>	

Parte II. Las políticas públicas .....	147
La “revolución educativa” de Cambiemos .....	149
<i>Eva Da Porta</i>	
Un modelo cada vez más excluyente. Las políticas de comunicación del gobierno de Cambiemos.....	171
<i>María Soledad Segura</i>	
Cobertura Universal en Salud: ¿garantía del derecho a la salud o el nuevo nombre del ajuste?.....	199
<i>Iván Ase</i>	
De trabajadores a “costo laboral”. Las políticas laborales en la era macrista .....	221
<i>Leticia Medina</i>	
Regresividad, remercantilización y dualización. Las reformas previsionales de la alianza Cambiemos.....	245
<i>Nora Britos, Rubén Caro</i>	
La política de seguridad de Cambiemos: continuidades, rupturas y la legitimación política de la violencia policial.....	267
<i>Valeria Plaza, Susana Morales, Magdalena Brocca</i>	
“Un país con 40 millones de emprendedores”. La política de economía social y popular para superar la pobreza.....	287
<i>Natalia Becerra, María José Franco, Karina Tomatis</i>	
Demandas feministas en la Argentina contemporánea: las políticas de género en el marco del neoliberalismo .....	311
<i>María Teresa Bosio, Alejandra Domínguez, Alicia Soldevila, Gabriela Bard Wigdor</i>	
Políticas de juventud en tiempos de Cambiemos: <i>¿de la inclusión a la meritocracia?</i> .....	335
<i>Mariana Patricia Acevedo, Susana Silvia, Mónica Andrada, Eliana López, Eugenia Rotondi</i>	
Niñez: paradigmas y políticas en los tiempos de Cambiemos.....	359
<i>María Inés Peralta, Ana Paola Machinandiarena</i>	
<b>Neoliberalismo periférico</b> en relaciones internacionales: Macri y su política de inserción internacional.....	375
<i>María Teresa Piñero</i>	
Políticas de ausencias, una receta neoliberal para la ruralidad .....	395
<i>Gala Aznárez Carini, Mariana Gamboa Fernández</i>	

## **Votantes crédulos de candidatos increíbles. El voto a Cambiemos de trabajadores del sector informal en Córdoba**

---

*Valeria Brusco*<sup>14</sup>

Entre quienes trabajan por fuera del empleo registrado y que votaron por la alianza Cambiemos que encarna el presidente Macri, hay quienes expresan que votarán en el mismo sentido el año entrante. ¿Cuál es el mecanismo por el que las personas confían en proyectos políticos que perjudican su bienestar recortando derechos para su sector o clase? ¿El comportamiento electoral se relaciona con nuevos clivajes sociales, de empleo formal, desempleo o trabajo informal? ¿Se trata de condicionantes estructurales, de información y educación? ¿O tiene que ver con factores de comportamiento como por ejemplo el grado de involucramiento colectivo? ¿Quizás se trata de un momento histórico, –una fase del neoliberalismo– donde se construye la apatía y la igualación nihilista de “todos son unos ladrones”, “son todos iguales”, mediante tecnologías de manipulación mediática? Tan ambiciosa lista de preguntas no será abordada en este trabajo, principalmente porque los datos están en fase de recolección,<sup>15</sup> sin embargo, es una buena oportunidad para anotar los interrogantes en una agenda de investigación. Este trabajo es resultado de una primera indagación empírica, que se inició a comienzos de 2018 y consiste en entrevistas a personas con empleos en el sector informal que votaron a Cambiemos en 2015.

---

<sup>14</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales y Doctora en Ciencia Política. Profesora Adjunta en Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Codirectora del proyecto SeCyT Formar 2018-2019: “Hegemonía, contra-hegemonías y empate hegemónico en América Latina. Nueva ofensiva neoliberal y prácticas emancipatorias en las democracias latinoamericanas.” Correo [valeriabrusco71@gmail.com](mailto:valeriabrusco71@gmail.com)

<sup>15</sup> La recolección de datos fue provisoriamente suspendida cuando la crisis alcanzó un pico a fines de agosto 2018. El dólar alcanzó la mayor cotización en 2018, 42 pesos, se cambiaron ministros de economía y presidentes de Banco Central, se abrió una gran incertidumbre y el gobierno salió a pedir más dinero al FMI. Con ese contexto se hizo dificultoso obtener respuestas de votantes al gobierno. Ver <https://www.perfil.com/noticias/economia/despues-de-la-corrida-del-miercoles-el-dolar-abre-con-una-leve-suba.phtml>



Asumiendo el compromiso de contribuir al desarrollo de unas ciencias sociales críticas y comprometidas, coincidimos con Charles Wright Mills quien afirmaba:

No conozco respuesta para la cuestión de la irresponsabilidad política en nuestro tiempo ni para la cuestión cultural y política del robot alegre. Pero ¿no es evidente que no se encontrarán soluciones a menos que no se afronten esos problemas? ¿No es manifiesto que quienes deben afrontarlos son, más que nada, los investigadores sociales de las sociedades ricas? (1961, p.188)

Desde una posición de investigación comprometida con la realidad, consideramos que la democracia, sus desafíos y mecanismos son cuestiones de la ciencia política que nos interpelan. En esa línea de estudios, el modo de elegir gobernantes –además de procesos y reglamentaciones– hace foco en comportamientos, creencias y actitudes, literatura en la que esta indagación se inscribe. Iniciamos esta exploración en un momento histórico de cierta novedad: el gobierno que asumió en 2015 es el primer gobierno de derecha elegido por el voto popular en Argentina.

En el mes de junio de 2018 comenzamos a entrevistar a personas de un sector de la clase trabajadora –uno que carece de derechos laborales–, sobre su voto a Macri y su evaluación del curso de gobierno y sobre su voto futuro. En agosto la inflación desbordada, la devaluación y la notoria recesión económica generaron un estado de opinión que hizo más difícil hacer contacto con votantes que mantuvieran su confianza en las promesas del gobierno.

El recorrido por el artículo es el siguiente. En la sección que sigue se recupera la cuestión de la confianza interpersonal y/o en las instituciones y su impacto en la democracia. A continuación, se ofrece un panorama de los enfoques que la ciencia política argentina ha realizado sobre comportamiento electoral, como manera de guiar nuestra indagación empírica. En la siguiente sección se presentan las expectativas de la indagación, de acuerdo con las teorías sobre el comportamiento y luego, los primeros resultados. La sección final plantea algunas reflexiones.

## 1. ¿Confiar en las promesas?

Stokes (2001) estudió los casos en América Latina en los que los candidatos mentían sobre sus programas de gobierno: eran votados y hacían exactamente lo contrario a lo prometido. En casos como el de Paz Zamora en Bolivia, Fujimori en Perú, Carlos Andrés Pérez en Venezuela y Carlos Menem en nuestro país, se trataba de candidatos con un discurso popular, de apoyo al salario y al mercado

interno que, además y, sobre todo, contaban con trayectorias políticas vinculadas a los sectores populares. Se plantea una preocupación democrática en torno al tema de la política económica y su impacto sobre las instituciones representativas. Desde el punto de vista de la democracia, la adopción de reformas neoliberales drásticas por parte de gobiernos electos con plataformas electorales contrarias plantea problemas sobre el significado de la representación. Rumbos económicos contrarios a las promesas de campaña, en violación del mandato electoral, es lo que acerca el análisis de este libro de Stokes al gobierno argentino elegido en 2015 con promesas beneficiosas para clases bajas, medias y también para las altas, que no se implementaron. Más bien por el contrario, una vez en el gobierno, se llevaron adelante políticas perjudiciales para las clases medias y populares. Stokes (2001) analiza en profundidad los giros realizados por los presidentes en América Latina y encuentra que, el hecho de que un político abandone las promesas de su campaña electoral, se vincula con los siguientes factores: creencias diferentes entre políticos/as y votantes, elecciones muy competitivas, votantes no seguros/as del impacto de las políticas sobre su bienestar, efectos poco predecibles de las políticas públicas, juventud del partido político en cuestión y un gobierno de minoría o de coalición.

El trabajo mencionado incorpora en primer lugar, el papel de la incertidumbre en la esfera económica, y, en segundo término, el hecho de que las preferencias ciudadanas no son ni exógenas ni fijas. Desde este punto de vista, si el/la elector/a tiene oportunidad de evaluar y castigar al gobierno en función de resultados –no con un concepto mecánico de consistencia programática–, la representación es posible y se actualiza mediante la rendición de cuentas. Desde esta perspectiva, sugiere Stokes, la violación de mandatos puede ser consistente con la representación si la toma de decisiones económicas atiende tanto a las preferencias ciudadanas como a su impacto económico esperado. En este caso, mecanismos de rendición de cuentas pueden inducir la adopción de políticas responsables que, si bien se oponen a las preferencias ciudadanas, ofrecen resultados económicos y políticos que benefician directamente al/la elector/a, quien tiene siempre la última palabra en la siguiente elección. En sentido opuesto, el giro programático del gobierno de la alianza Cambiemos tiene que ver con el incumplimiento de promesas (eliminar impuesto a las ganancias, no devaluar, proteger el empleo, no imponer retenciones, etcétera) que no benefician al elector. Por otra parte, y a diferencia de los casos de los años neoliberales de la década del '90, la trayectoria de Macri no está vinculada a los sectores populares por lo que era esperable que las políticas no fueran beneficiosas para dichos sectores. Aun así, de acuerdo con la teoría, si el/la elector/a evalúa *ex post* las políticas neoliberales como beneficiosas, vuelve a votar al gobierno y se trataría de un gobierno que representa a sus votantes.



La literatura ofrece estudios recientes sobre el voto a la alianza Cambiemos. Grondona (2018) reseña lo que se llamó “el debate Natanson” luego de las elecciones de medio término de 2017.<sup>16</sup> La crisis económicosocial generada a partir de las políticas de ajuste y la derivación en el acuerdo con el FMI en 2018 obligan a revisar esos estudios.

## 2. Factores de comportamiento

Por un lado y siguiendo la clasificación de Lodola (2013), existen estudios que indagan sobre el impacto de las percepciones, actitudes y experiencias individuales en las decisiones de voto y son denominados “factores de comportamiento”. Distingue el autor, a su vez, dos grandes vertientes de estudios; por un lado, el voto por temas (*issue voting*) que vincula la ubicación ideológica del votante y su percepción de la ubicación del/a candidato/a; a mayor coincidencia, hay mayor probabilidad de votarlo/a. El otro análisis es el del voto económico, que examina la relación entre las percepciones individuales sobre la marcha de la economía y el comportamiento electoral, como el que hace Ratto (2011). Es oportuno revisar en esta teoría y en las perspectivas racionales en general la variable “información” con la que hacemos estos cálculos y cómo procesamos esa información. En esa línea, Rieznik y otros (2017) se preguntan si podemos ser engañados, si somos capaces de ofrecer las razones de nuestras acciones –por decisiones que no tomamos– y si todo este procedimiento nos puede llevar a cambiar nuestra decisión original. Aun reconociendo el peso que tiene el llamado “nivel de sofisticación” –capacidad de interpretar la política en el marco de una ideología– la pregunta que se formulan estos autores tiene que ver con el proceso de reflexión y decisión. Los autores indagan sobre la manipulación y el engaño en las decisiones. Como trataremos más abajo, hay una respuesta que proviene de los factores estructurales y refiere al peso del sentido común hegemónico en nuestras decisiones. En paralelo con estudios sobre estos mecanismos de manipulación de la información, están desarrollándose investigaciones sobre la influencia de las emociones en la manera de votar, que se inscribirían en los factores de comportamiento. Las emociones que suelen ser objeto de estudio son aquellas que se caracterizan por su alto nivel de relevancia política y por despertar el estado de alerta de los individuos; por eso, buena parte de la literatura se centra en estudiar emociones negativas como el miedo, ansiedad y enojo (Isbell, 2012).

<sup>16</sup> Se denominó “el debate Natanson” a las respuestas que siguieron a la publicación del texto de José Natanson, *El macrismo no es un golpe de suerte*, en el que, luego de los resultados preliminares de las PASO, se proponía una interrogación y caracterización compleja de Cambiemos como fenómeno político.

Retomando el problema de la confianza antes expuesto, observamos que un proceso político que pone a prueba la confianza de las personas que votan, que tienen confianza personal en sus candidatos/as y que así expresaron su voto en 2015, así como también de votantes que expresan su decepción. Nos preguntamos entonces con Cleary y Stokes (2006): ¿Qué actitudes ciudadanas son más propicias para la democracia? Los autores responden que es más propicia una cultura política del escepticismo: ciudadanos/as que desconfían de las cualidades personales de los políticos para gobernar adecuadamente, y que sí confían en las instituciones que facilitan la rendición de cuentas como condición de buen gobierno. Cleary y Stokes (2006) identifican dos grandes perspectivas teóricas relativas a la relación entre democracia y confianza, las cuales abrevan en la tradición de la cultura cívica. La confianza interpersonal, y del escepticismo, respectivamente. La primera, de corte neotocquevilleano, tiene su principal antecedente contemporáneo en el clásico trabajo de Almond y Verba (1963) *The civic culture*, y continúa con los estudios sobre “capital social”. La proposición principal es que la confianza (interpersonal) redundante en buenas democracias. Sostienen que es bueno para la democracia que los/as ciudadanos/as confíen unos/as en otros/as, porque la confianza interpersonal hace que la democracia funcione mejor en la medida en que hace más gobernables los conflictos. La segunda, a la que suscribimos, pone en cuestión la fuerza de la confianza interpersonal y el capital social. El argumento que subyace a esta perspectiva es que los/las gobernantes, más allá de sus características personales, solo gobernarán mejor si están bajo control, si tienen que rendir cuentas. Esta perspectiva escéptica tiene sus raíces en Montesquieu, Hume y Madison, y en su versión contemporánea se sintetiza en la siguiente proposición: la desconfianza política fortalece a las democracias. A diferencia de la perspectiva de la confianza interpersonal, supone una confianza débil en los candidatos y/o gobernantes y vincula a la democracia con el escepticismo.

### 3. Factores estructurales

Por otro lado, entre los trabajos que se inscriben en explicaciones “estructurales” del comportamiento electoral, (Lodola, 2013), se ha considerado el peso decisivo del voto generacional de las personas adultas mayores con peso demográfico creciente (Chávez Molina y Molina Derteano, 2017) y las nuevas bases sociales de la política (Etchemendy, 2017). En otros estudios donde se trata el paso del radicalismo al macrismo (Casullo, 2017), se afirma que Cambiemos es una coalición socialmente transversal (Lodola, 2017) o que en Argentina se está dando el retorno al bipartidismo (Malamud, 2017). Natanson (2017) propone la idea de que el macrismo es una nueva hegemonía, Rosso (2017) niega que lo sea, y Trotta (2018) la denomina “hegemonía líquida”. Por fin y en línea con nuestro trabajo, Scaletta (2017) afirma que Cambiemos no construye nueva hegemo-

nía porque no es económicamente sustentable. Estos últimos autores recurren al concepto gramsciano de “hegemonía”, que es central en nuestro proyecto de investigación.

Como un gran autor de los factores estructurales, Gramsci nos permite leer las consideraciones individualistas en nuestras entrevistas como reflejo de un sentido común, una explicación de la realidad difundida de manera exitosa y por ello, hegemónica. Gramsci, un pensador de las derrotas, reflexiona sobre la revolución que no se logra en Europa en los años ‘20 y nos ayuda a responder las preguntas: ¿Por qué fue posible el triunfo de Cambiemos?, ¿por qué entre un populismo reformista y un giro reaccionario, triunfa este último? Los trabajadores votan respondiendo a diferentes clivajes, y el de clase no es monolítico. Hay un clivaje regional dice Gramsci, y existe el peso del factor religioso. Los *vectores ideológicos*, los llama, y señala que se encuentran fuera del Estado, pero en la periferia: la escuela, la iglesia y los medios. Desde allí otorgan coherencia a una cosmovisión y la ordenan.

Un ejemplo de la construcción de la hegemonía desde los medios masivos de comunicación fue una noticia pequeña pero repetida incesantemente. En un lugar en la provincia de Córdoba llamado Guanaco Muerto se identificó que casi la totalidad de la población recibía un subsidio por discapacidad. Esta localidad de 320 habitantes, de las más pobres del norte cordobés, con presencia del mal de Chagas, es el ejemplo del dispendio, del derroche de pensiones que busca corregir el gobierno de Cambiemos. Esta noticia fue ampliamente difundida desde el 15 de junio de 2017, cuando el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación dio de baja miles de subsidios a personas con discapacidad. Se pueden leer al menos una cincuentena de entradas con la misma noticia en el buscador de Google escribiendo “Guanaco Muerto discapacitados pueblo”. El mecanismo de construcción y consolidación de la hegemonía neoliberal a través de la repetición del escandaloso derroche se utiliza para justificar los recortes a personas con discapacidad. Constatamos en nuestras entrevistas que la repetición de la noticia de Guanaco Muerto operó como discurso de justificación de todos los recortes, siempre, en cualquier caso.

El caso de Guanaco Muerto es ilustrativo porque le da un orden al relato de que el gobierno de Cristina Fernández estaba corrompido y que todo, incluso las políticas de inclusión, era discrecional y que debía ser corregido por el gobierno de Cambiemos. Una de las entrevistadas expresa:

Yo digo que un pueblo, por ejemplo, de 1000 habitantes que cobraban todos como discapacitados; a esas personas se les sacó el plan porque puede haber personas discapacitadas que lo necesitaban y la plata iba para esas personas que no la necesitaban. Y ahora, todavía no se ve mucho el cambio, hay mucha inflación, pero poco a poco puede ir mejoran-

do. Para mí es así, Y creo que de a poco va ir cambiando el país, aparte, la Cristina dio un montón de planes, ayudaba a la gente, pero era como que el país no progresaba, se estancaba. Y por eso lo voté a Macri.

Usar noticias con pequeños elementos de realidad, para desarrollar justificaciones, nos lleva a considerar las noticias falsas o las piezas que trabajan con la llamada “post verdad” sobre las que Chomsky afirma que son problemáticas para la democracia en tanto que “la gente ya no cree en los hechos”<sup>17</sup> (Martínez Ahrens, 2018). Para profundizar en trabajos sucesivos nos preguntamos: ¿Cómo inciden estos nuevos elementos en el complejo proceso de recopilación de información sobre la realidad al momento de votar?<sup>18</sup>

En una serie de cámaras ocultas que hizo *Channel 4* de Inglaterra, conocimos que los ejecutivos de *Cambridge Analytica* trabajaron en Argentina. (La Nación, 20 de febrero de 2018). En esos registros filmicos describen cómo hace la organización para entrar al país como “fantasmas” –que hacen el trabajo y salen como fantasmas. Hablan de los votantes persuadibles, confiados, de cómo se debe hacer para identificar votantes independientes y darles el mensaje exacto. Sostienen que no tiene sentido hacer una campaña hablando sobre hechos, porque lo único que hay son emociones. Uno de estos ejecutivos desenmascarados por un periodismo crítico cuenta la campaña de reelección del presidente Uhuru Kenyatta en Kenia. Fue una campaña de noticias falsas –*fake news*– y mala información que ellos dirigieron incluyendo exespías. La receta que ofrecen es que “tiene que ocurrir de un modo que nadie se dé cuenta que es propaganda”. Este personaje –Alexander Nix– dice en una cámara oculta que “hay cosas que no necesitan ser verdad mientras sean creídas”.<sup>19</sup>

#### 4. El/La votante cordobés/esa

En una entrevista en 2017, Lodola expresaba:

La pregunta hacia el futuro es si el gobierno logrará mejorar la economía. Si lo hace, podrá contener a estos sectores. Si no, corre el riesgo de perderlos y convertirse en una coalición conservadora popular, con el apoyo de sectores altos y bajos. (*El Economista*, 2017)

<sup>17</sup> Amnistía Internacional publicó el 19 de marzo 2018 un informe <https://amnistia.org.ar/el-debate-publico-limitado-amnistia-internacional-da-cuenta-del-efecto-disciplinador-de-los-ataques-en-twitter-argentina/>

<sup>18</sup> Sobre el riesgo de la tecnología digital para la democracia, ver <https://www.infobae.com/america/tecno/2018/10/20/las-tecnologias-digitales-estan-a-punto-de-derrotar-a-la-democracia-y-el-orden-social/>

<sup>19</sup> La afirmación se escucha en el minuto 15’ de la cámara oculta de Canal 4 <https://www.youtube.com/watch?v=mpbeOCKZFfQ>

El apoyo que en Córdoba mantiene Cambiemos en sectores bajos fue nuestro punto de partida ¿Con qué se vinculan las actitudes respecto al potencial voto a Cambiemos en 2019?

Esperaríamos encontrar, de acuerdo con las teorías del voto económico, que no se vota a quien no beneficia el bolsillo, como mostró Ratto (2011).<sup>20</sup> Adelantando lo que esta muy inicial indagación ha conseguido elucidar, diremos que ciertas personas apoyarán a Macri en 2019 aun reconociendo la mala situación social y económica, propia y general. Más aún, estas entrevistadas reconocen las características de un gobierno “para ricos”.

Las entrevistas abordan la cuestión de la confianza en las promesas políticas. ¿Se da cuenta si le mienten? ¿Cómo se vuelve a creer? ¿Se convence más fácilmente a las personas que saben, que estudian, que “entienden de política”? A los jóvenes, ¿es más difícil convencerlos? La literatura especializada nos enseñó sobre los repertorios de contestación, de protesta y de resistencia, pero ¿cuáles son los repertorios de la aquiescencia? ¿Cómo incide la crisis económica en la confianza?

Las personas que entrevistamos hacen en total un promedio de 38.8 años de edad, con casos entre 24 y 58. Son 9 mujeres y 6 hombres. Todas y todos tienen hijos. Trabajan en negro –de taxistas, técnicos independientes, empleadas de casas particulares– salvo dos personas con empleo registrado, que trabajan como cartero y en casas particulares. Fueron contactadas/os mediante informantes claves que nos permitieron hablar a personas con trabajos en el sector informal que votaron por Macri en 2015. Se usó la técnica de bola de nieve, en la que se hace contacto con una persona y de esa persona se obtiene el siguiente, con lo cual se trata de una muestra no representativa, porque los casos no son seleccionados al azar. El modo de continuar con la construcción de la muestra será el criterio de muestreo teórico o de saturación (Glaser y Strauss, 1967). Todas las respuestas están en la Tabla Resumen (Entrevistas realizadas por la autora entre abril y agosto 2018. A disposición de quien la solicite a la autora).

Una mitad de los entrevistados/as declara estar peor que antes y otra mitad asegura estar igual. Una minoría declara estar mejor. La mitad de nuestros/as entrevistados/as se consideran personas confiadas. Una minoría dice que su confianza depende del contexto.

<sup>20</sup> Otro camino podría ser el del votante políticamente activo e informado. Esa persona que está más alerta sobre las políticas públicas, por ejemplo, la de tarifas, es renuente a volver a apoyar al gobierno actual que subió dichas tarifas. Y quizás ese votante activo e informado es el/ la que participa de colectivos, en organizaciones. En Brasil quienes se manifestaron a favor del gobierno de Dilma se movilizaban mayoritariamente convocados por sus grupos afines y declararon pertenecer a sindicatos (27%), movimientos sociales (24%), partidos políticos (24%), asociaciones de barrio (11%), gremios, centros académicos, agrupaciones estudiantiles (6%) y grupos religiosos (10%). Por su parte, en las marchas de oposición al gobierno los manifestantes declararon haberse enterado por los mensajes genéricos en redes sociales y no reportaron prácticamente ningún tipo de afiliación. Para los primeros, los medios de comunicación tradicionales seguían siendo los más poderosos; para los segundos, lo eran las redes sociales Ver: Zarembek, G. (2017).

La pregunta de interés –¿Votaría otra vez a Macri?– se responde mayoritariamente con la negativa. Diez contra tres. Una persona responde que eso dependerá de quién sea el /la otro/a candidato/a.= Entre las mujeres, la mitad no votará otra vez a Macri, mientras que entre los hombres el rechazo es total. Ninguno lo volverá a votar.

Entre las personas que no se consideran a sí mismas confiadas/os, consistentemente una mayoría no volverá a confiar en Macri. Interesante resulta, en cambio, que entre las personas que sí confían en otras personas, una mayoría no confiará nuevamente en Macri. Un entrevistado que hace depender su voto del candidato/a que se ofrezca en la oposición, es una persona que no se define confiado ni desconfiado. Sucede lo que es esperable: que entre las personas que se consideran en una peor situación económica desde que gobierna Macri, no hay voluntad de volver a votarlo. Pero lo opuesto no ocurre: entre quienes sienten que están mejor, no cosechará votos. Entre quienes se consideran en igual situación, ni mejor ni peor, la mitad volverá a votarlo y la otra mitad, no lo hará.

En el siguiente gráfico se aprecian las características de la muestra de las personas entrevistadas. Las edades, agrupadas por sexo, (los hombres más a la izquierda, las mujeres hacia la derecha) y las respuestas negativas se ubican debajo de la línea del cero. Es decir, si trabaja en blanco, se observa en el extremo superior de la barra, mientras que las personas que no trabajan en blanco están en el extremo inferior de la barra. Lo mismo sucede con el voto a Macri, con tener confianza en los demás y sentir que está mejor.

## 5. Quienes no volverán a votar a Macri

Entre las personas que no votarán otra vez a Macri los argumentos varían. Algunos obedecen a una regla: “No voto dos veces al mismo. La segunda vez hacen macanas”. Otros se ubican en el orden de la decepción:

pensaba que iba a hacer mejor las cosas, pero es tan atorrante como los otros. Mi esposa sigue creyendo y me dice ‘un tiempo más y va a mejorar’. Yo le digo que ese tiempo ya está o nos morimos de hambre.

Otro afirma: “No hizo el gobierno que esperaba”. Algunos describen un malestar específico:

desde que está Macri nosotros estamos mal en todo sentido. El trabajo está con dificultades y la obra social que me brindaba todo para mi hija discapacitada está complicada en el tema pagos a terapeutas, transporte, coberturas de medicamentos y mucho más. Ningún beneficio ha traído, sin trabajo y cero dólares.



Alusiones al gobierno anterior son parte de la argumentación: “Sí, lo voté por un cambio. No me convencía la política de Cristina. Hoy no la estoy pasando bien económicamente así que no lo votaría de nuevo”. En esa misma línea:

No lo volvería a votar. No fue buena la experiencia. Quería que salieran los K. Hay que hacerse cargo de los errores: no quería que siguiera la era Kirchner. Mi error fue que por no querer algo hice algo y al final fue peor. Con los k mis hijos comían al mediodía y a la noche. Ahora o cocino al mediodía o la noche. Rinde menos la plata.

Una lectura de pertenencia a un sector o clase expresa:

Con Macri los pobres vamos para atrás. No lo votaría a Macri porque la verdad hay mucha más pobreza que antes. Todas las semanas al súper. Los que no cobran \$12 mil son pobres. Yo gano \$5600 por mes, mi marido \$12 mil. Yo aparte, hago costura y busco trabajar más.

Una persona que fue fiscal de mesa de Cambiemos en pasadas elecciones, también en la línea de la decepción, expresa: “Voté a Macri, fui fiscal de mesa, no cobré nada. Le hicimos el laburo gratis porque confiábamos”.

Eli también trabaja como empleada de casas particulares, en la zona norte de la ciudad. Vive con su marido y sus dos hijos de 8 y 11 años, en una casa propia que están terminando con apoyo del gobierno de la provincia. Comienza diciendo amablemente que no le interesa nada la política, que no entiende y que no le gusta, pero que si eso me sirve me responderá. Como ocurre con frecuencia y entre mujeres especialmente, a su “no entiendo de política” le siguen lúcidas expresiones sobre la realidad. Por ejemplo, menciona que “los que no cobran \$12000 son pobres. Yo gano \$5600 por mes, mi marido \$12000” y registra su situación como mejor que otros, pudiendo cocinar “milanesas, carne, yogur, fruta”. Sus primeras respuestas son normativas: “No creo en la política. El que es presidente, todo depende de él, tenemos que apoyarlo, todos tenemos que trabajar, no esperar nada de nadie”. Sin embargo, cuando avanza la charla sobre cómo es la democracia y cómo el apoyo al gobierno depende de cómo se gobierne, ella irrumpe mostrando su descontento: “Mirá cómo estamos, eligiendo mal”.<sup>21</sup> Coincide con el diagnóstico que otros entrevistados tienen: “El país está como está porque regala plata. La CFK le daba por estar embarazada, por esto, por el otro”.

Durante la conversación encuentra su comodidad y puede responder que votó a Macri “por la necesidad de creer en algo, que esto iba a cambiar. Yo pensé que la gente humilde iba a estar mejor, que iba a haber más trabajo, y más seguridad, menos muertes. No digo que con la Cristina estábamos mejor, pero estábamos igual”.

<sup>21</sup> Comunicación personal del 17 de julio 2018.

En la misma sintonía Paola, de 41 años y cuatro hijos y, al igual que Eli, trabajadora en casas particulares, explica qué la hizo votar por Cambiemos en 2015: “No quería más el robo, el vaciamiento al país”. Durante la conversación se pueden advertir sentimientos encontrados, se pasa de una afirmación como la antes expresada a una especie de frustración, porque

ellos (el gobierno anterior) se enriquecían, pero no me empobrecían a mí. Antes con los K estaba el pobre, el de clase media, alta. Hoy, está el pobre y el rico. El que tiene, tiene más y el que tiene menos, no tiene nada.

## 6. Quienes volverán a votar por Macri

Noelia, de 33 años, vive en un barrio del sur de la ciudad de Córdoba. La calle de su casa es de tierra y desde siempre, cuando llueve mucho, su casa se inunda. El barrio ha sido declarado en emergencia debido al colapso de pozos negros. Noelia vive con su madre y padre, sus hijas pequeñas y una hermana, en una casa de dos dormitorios. Es empleada en casas particulares y dice:

lo voté a Macri porque quería un cambio y lo volvería a votar porque todavía confío en que puede cambiar el país y porque sacó un montón de planes a gente que no los necesitaba y ha puesto planes para gente que realmente lo necesita y que devuelva las horas trabajando y no como la Cristina cuando estuvo en su momento que regalaba plata y mantenía vagos.

En referencia a su percepción negativa del gobierno anterior, expresa:

Por ejemplo, acá al fondo hay una toma (de tierra), que se llama Marta Juana González, que acá te daban un plan que largaba la Cristina, y no lo tenías que trabajar, tenías que ir a firmar planilla una vez de vez en cuando y eso a mí me parece incorrecto porque si dan planes que la gente se lo gane, que vaya y trabaje sus horas, no te digo que trabaje 8 horas. Pero que devuelvan dos, una hora. Que vayan a un ropero comunitario, que acomoden una biblioteca. Que hagan cosas para ganarse la plata, no que la plata les venga de arriba y no hagan nada. Es mi opinión personal.<sup>22</sup>

Milagros también va a votar otra vez por Macri. La experiencia de ser la esposa de un policía y estar en el levantamiento de diciembre de 2013 la define en su actitud política.

<sup>22</sup> Comunicación personal, 3 de julio 2018.

Al gobierno hay que controlarlo, si no cumple con lo que decís, la misma gente que lo puso ahí le tiene que hacer acordar lo que prometió. Vías legales y no legales. No soy amiga de las marchas, pero siempre hay vías, petitorio, una nota, una entrevista personalmente. He tenido suerte, mandé una nota a un ministro y, luego de insistir, él me mandó su teléfono y acordamos una reunión. Y conseguí lo que necesitaba.

Milagros estudia para ser maestra y tiene interés en política. Ella se define con autonomía: “Ni la Cristina ni Macri me dieron nada. Nunca tuve un plan social y trabajé de todo, de cartonera, canillita, naranjita, en *call center*, almacenes. Ahora desempleada”. En la misma frase que asegura que votó y votará a Macri, afirma que “beneficia a la clase media y alta, la clase baja es la que menos se beneficia. Y sigue dando más aumentos y posibilidades a los planes sociales, AUH”. Expresa como otras personas entrevistadas el rechazo de políticas públicas que benefician a los sectores vulnerables. Sin embargo, en la misma frase, afirma que hay más beneficios para clases medias y altas.

El discurso del esfuerzo y el merecimiento está presente en la descripción de la aplicación de políticas sociales en San Luis: “En San Luis te pagan si trabajás. Limpiando una plaza, cortando un espacio verde”. Al mismo tiempo, y otra vez, sostiene que existen allí otros problemas: “Es la droga pura también allá. Mi cuñado fue custodio de Rodríguez Saá”.

Su discurso sobre Macri es crítico: “Sigue fomentando la vagancia, no ha disminuido desempleo ni pobreza, ha liberado las importaciones lo que perjudica a la gente y no se preocupó en los problemas puntuales, seguridad, educación y seguridad”. Así mismo justifica los malos resultados:

En 4 años no se puede cambiar y menos de una gestión larga... por eso siempre hay que darle una oportunidad más, peor de lo que estamos no vamos a estar, salvo que haya un milagro. Esta decadencia económica no es 100% de este gobierno, en un 75% es del gobierno anterior o un 60% y un 40%.

Es de interés considerar el mecanismo de información sobre candidatos/as que Milagros describe. Le preocupa que “la gente no termina de conocer cuáles son los candidatos. Yo pregunto cuántos son, entro al cuarto oscuro y los cuento. Miro tele, leo un poco, recojo información, no es cuestión de votar al voleo”.

Las emociones que algunos nombres le suscitan son reveladoras para la línea de exploración que estamos abriendo: “Nombro a la Cristina y se me ponen los pelos de punta. Censuraba mucho, he pasado horas mirando sus discursos, una persona que te limita mucho. Predecible era”. Se percibe una intuición entremezclada con cierta aversión de la que da cuenta:

Mi profe de filosofía dijo “yo soy delegada” y le dije a mi compañera “te apuesto que es kirchnerista”. Dicho y hecho. En cambio, el profe de matemática no es ni K ni M, es peronista pero no le gusta la Cristina.

## 7. Algunas reflexiones finales

Dos anécdotas son fructíferas para anotar algunas reflexiones. La primera es de nuestro vecino país, Brasil. Al finalizar la campaña y resultar electo el candidato xenófobo y machista Bolsonaro, en una gran campaña orquestada a través de *WhatsApp*, viralizó mensajes falsos, *fake news*. Un 90% de los votantes estaba en alguna lista.<sup>23</sup> La segunda, es de nuestro país, en donde el gobierno implementó oficinas especializadas en el manejo de datos personales. La “Unidad de Opinión Pública” creada por el gobierno “elaborará un plan de seguimiento de la opinión pública que permita monitorear la gestión del gobierno (...) evaluando el nivel de conocimiento por parte de la ciudadanía de las políticas del gobierno nacional” (Perfil, 2018). También, deberá

coordinar la implementación de los estudios de opinión pública que se lleven a cabo en la Administración Pública Nacional y asistir y asesorar en la materia a los ministerios y organismos que lo requieran y generar información cuantitativa que facilite el diagnóstico de situación y posterior implementación de medidas del gobierno nacional. (Perfil, 2018)

Hemos traído a consideración la cuestión del comportamiento electoral, el problema de la confianza. Sobre la década de los ‘90, Stokes describió el proceso por el que candidatos mentían sobre sus verdaderos programas, eran votados y hacían exactamente lo contrario. El fenómeno parece retornar con un agravante, también tratado en la literatura: el problema de la confianza o credulidad de los votantes. En este trabajo nos hemos planteado por los mecanismos que inciden en el voto. Sean estos factores de comportamiento o estructurales, una variable que interacciona con ellos es la confianza en los/as candidatos/as. La pregunta clásica de por qué creemos las promesas de candidatos/as se ve complejizada por elementos nuevos: las nuevas maneras de manipular la información, la gran efectividad de medios individualizados de mensajería, la nueva *expertise* en la distribución de emociones polarizadoras, de odio y de rechazo. Algunas de estas cuestiones servirán para explicar por qué las personas entrevistadas respaldaron con su voto a candidatos del *establishment* económico financiero que por su pertenencia social buscan ajuste, desempleo y endeudamiento.

---

<sup>23</sup> Datos ofrecidos por el periodista Walter Goobar en <http://www.cba24n.com.ar/content/pastores-whatsapp-y-militares-detras-de-bolsonaro>

Habrá que profundizar la indagación para afirmarlo, pero quizás la desconfianza no se convierte en un escepticismo del control madisoniano, sino en apatía de “me da lo mismo, son todos iguales”. En nuestras entrevistas hemos observado que, de la confianza en las promesas de Macri, se pasa por la decepción y se llega a la desafección. Cinco de nuestro/as entrevistados/as expresaron confianza interpersonal y de ellos, tres no volverán a votar en Macri, uno sí lo hará y uno depende de otros factores. De las ocho personas que tienen confianza interpersonal, seis no volverán a confiar y votar a Macri, y dos sí lo harán. De dos personas que no pudieron considerarse a sí mismas confiadas ni desconfiadas, una votará a Macri y la otra evaluará otras candidaturas en la oposición antes de decidirlo.

Hay seis personas que están económicamente peor que antes y cinco de ellas no volverán a votar a Macri, una lo evaluará dependiendo de otras circunstancias. La teoría del voto económico parece funcionar. De las siete que están igual, tres lo votarán, tres no y una lo considerará. Aquí se requieren instrumentos más sofisticados para interpretar las decisiones de voto de personas que teniendo trabajos en sectores precarios, afirmen estar igual y algunos de ellos tengan pensado repetir el apoyo a Cambiemos. Dos personas dicen estar mejor, pero no lo votarán. ¿Qué otros mecanismos operan en las personas que anticipan que no apoyarán al gobierno? ¿Por qué algunos votantes distinguen su situación particular, que ha mejorado, de la de la sociedad, como para decidir no apoyar al gobierno?

Se profundizará este camino iniciado buscando mejorar las indagaciones en la propuesta de nuevas hipótesis sobre el comportamiento electoral en nuestros países latinoamericanos hacia el primer cuarto del siglo veintiuno.

## Referencias bibliográficas

- Almond, G. y Verba, S. (1963). *The civic culture*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Burdman, J. (2017). ¿Un nuevo Escenario político? *Revista Anfibia*, Jornada 1. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/nuevo-escenario-politico-jornada-1/#seccion2>
- Casullo, M. E. (2017). Del radicalismo al macrismo. *Revista El Diplo*, N°219.
- Calvo E, Chang K, Hellwig, T. (2014). Beyond assimilation and contrast: Information effects, ideological magnification, and the vote. *Electoral Studies*, N°36, 94-106.
- Cleary, M. y Stokes, S. (2006). *Democracy and the Culture of Skepticism. Political Trust in Argentina and Mexico*, Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Chávez Molina, E. y Molina Derteano, P. (2017). Ganar por el voto joven. *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/ganar-por-el-voto-joven/>
- El gobierno creo una unidad para seguir en detalle la opinión pública. (20 de marzo de 2018). *Diario Perfil*. Recuperado de <http://www.perfil.com/politica/el-gobierno-creo-una-unidad-para-seguir-al-detalle-la-opinion-publica.phtml>
- Etchemendy, S. (2017). ¿Un nuevo Escenario político? *Revista Anfibia*, Jornada 4. Recuperado de

- <http://www.revistaanfibia.com/un-nuevo-escenario-politico-jornada-4/>
- Facebook, Cambridge Analytica y Donald Trump: así fue la investigación original del New York Times que desató el escándalo. (20 de marzo de 2018) *La Nación*.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Grondona, A. (2018). El debate Natanson. Una reseña culpable. El búho y la alondra (en línea). *Ciclos y viceversa*. Recuperado de [www.centrocultural.coop/revista/ciclos-y-viceversa/el-debate-natanson-una-reseña-culpable](http://www.centrocultural.coop/revista/ciclos-y-viceversa/el-debate-natanson-una-reseña-culpable)
- Isbell, L. y Ottati V. (2002). The Emotional Voter: Effects of Episodic Affective reactions on Candidate Evaluation. En V. Ottati, R. Scott Tindale, John Edwards, Fred Bryant, Linda Heath, Daniel O'Connell, Yolanda Suarez-Balcazar, Emil Posavac (Ed.), *The Social Psychology of Politics. Social Psychological Application to Social Issues*, Vol. 5, 55-74. New York: Kluwer Academic-Plenum Publishers.
- Leone, N. (11 de septiembre de 2017). Entrevista a Germán Lodola: Cambiemos es hoy una coalición transversal. *El Economista*.
- Lodola, G. (2017). ¿Un nuevo Escenario político? *Revista Anfibia*. Jornada 4. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/un-nuevo-escenario-politico-jornada-4/>
- Lodola, G (2013). El votante argentino. *Revista SAAP* Vol. 7, N°2, 379-388.
- Malamud, A. (2017). ¿Un nuevo Escenario político? *Revista Anfibia*, Jornada 4. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/un-nuevo-escenario-politico-jornada-4/>
- Martínez Ahrens, J. (10 de marzo de 2018). La gente ya no cree en los hechos. Entrevista a Noam Chomsky. *El País*.
- Moscovich, L. (20 de marzo de 2017). El lado oculto de nuestras decisiones. *La Nación*.
- Natanson, J. (17 de agosto de 2017). El macrismo no es un golpe de suerte. *Página/12*.
- Ratto, MC. (2011). El proceso de atribución de responsabilidades en América Latina: un estudio sobre el voto económico entre 1996 y 2004. *Revista SAAP* Vol. 5, N°1, 59-92.
- Ratto, MC. (2013), ¿Rechazo a la democracia o al partido de gobierno? Despejando el camino para el estudio de la *accountability* electoral o algunas reflexiones sobre la relación entre crisis económica y voto en los últimos 30 años. *Revista SAAP*, Vol. 7, N°2, 365-377.
- Rieznik, A., Moscovich L., Frieiro A., Figini J., Catalano R., Garrido J. M., y otros. (2017). A massive experiment on choice blindness in political decisions: Confidence, confabulation, and unconscious detection of self-deception. *PLOS ONE* 12(2): e0171108. Recuperado de [www.doi.org/10.1371/journal.pone.0171108](http://www.doi.org/10.1371/journal.pone.0171108)
- Rosso, F. (22 de agosto de 2017). Cambiemos ¿una nueva hegemonía? *Revista Panamá*. Recuperado de [www.panamarevista.com/cambiemos-una-nueva-hegemonia/](http://www.panamarevista.com/cambiemos-una-nueva-hegemonia/)
- Scaletta, C. (18 de agosto de 2017). La fiesta de Gramsci. *Página/12*.
- Stokes, S. C. (2001). *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tagina, M. L. (2017). Un voto para controlar al presidente. *Revista Anfibia* s/d. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/un-voto-para-controlar-al-presidente/>
- Torre, J. C. (2017). Los Huérfanos de la política revisitado. *Revista Panamá*. Recuperado de <http://panamarevista.com/los-huerfanos-de-la-politica-de-partidos-revisited/>
- Touzou, P. y Rodríguez, M. (18 de julio de 2017) Nagasaki. *Revista Panamá*. Recuperado de <http://panamarevista.com/nagasaki/>
- Trotta, N. (3 de junio de 2018). La hegemonía Líquida. *Página/12*.



¿Un nuevo escenario político? Jornada 1, 2, 3 y 4. (16 de septiembre de 2017). *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com>

Wright Mills, C. (1961). *La imaginación Sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Zaremborg, G. (2017). Mi meme te odia: redes sociales y giro a la derecha en Brasil. En Torricco M. (Ed.), *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina?: Gobiernos y políticas públicas* (pp. 57-88). México: FLACSO.